



En enero próximo, Juan Pablo Izquierdo será investido como director titular de la Orquesta Sinfónica de Chile.

EL DIRECTOR añora contribuir en el mundo de la cultura musical del país

Izquierdo, dirigiendo un sueño

Verónica Marinao
SANTIAGO

“Que la Universidad de Chile vuelva a tener la importancia que tuvo en una época en el mundo de la cultura musical del país”. Así explica Juan Pablo Izquierdo el objetivo del proyecto CEAC 2000, que hace ya varios meses le encargó el rector de la Casa de Bello y que, según el connotado maestro, ya está positivamente en marcha. Dentro de este contexto, en enero próximo será investido como director titular de la Sinfónica de Chile.

Para alcanzar la meta del proyecto -sigue Izquierdo- es indispensable lograr una excelencia académica y en ese camino se insertan las audiciones que en estos días realiza el maestro para aumentar (a 102 músicos) los cupos de la orquesta. “Para las nuevas audiciones hay un entusiasmo muy grande ya hay 140 inscritos y eso ya es muy exitoso”, dice y destaca el entusiasmo de las regiones en colaborar con este proyecto.

-Uno podría preguntarse por qué un director como usted se involucra en un proyecto en una casa de estudios donde las cosas, sobre todo económicas, no son fáciles.

-Bueno yo me involucro porque hay un plan cultural muy interesante, es una cosa de esas

que se presentan rara vez en la vida, y bueno en el aspecto financiero tenemos el respaldo de la Universidad de Chile y el enorme apoyo de la empresa privada y evidentemente los medios económicos se están acrecentando...

-Sabe -reflexiona el maestro-, rara vez se presenta en la vida de un músico una oportunidad de desarrollar un proyecto de esta naturaleza porque yo he hecho casi toda mi carrera en Europa con las mejores orquestas, pero si en Europa es más bien continuar una tradición, aquí es crearla y eso hace mucha diferencia... por eso me pareció tan atractivo y además porque es algo que de alguna manera yo he tenido como pensamiento... realizar una labor cultural, no solamente la labor profesional.

-¿Y hay planes de que la Orquesta Sinfónica salga de Chile?

-Sí, hay planes, pero todavía no se pueden anunciar mientras no se materialicen... Hay mucho interés de otros países de Latinoamérica de hacer intercambio de orquestas y yo creo que eso es muy enriquecedor... No puedo dar nombres todavía porque aún hay conversaciones, pero hay mucho interés de que la orquesta nuestra participe en las temporadas de ellos y que las orquestas de ellos participen en las nuestras. En Latinoamérica hay orquestas muy

En enero próximo, Juan Pablo Izquierdo será investido como director titular de la Sinfónica.

Mientras tanto, además de sus compromisos en Europa, cumple con impulsar y conducir el ambicioso proyecto cultural CEAC 2000.

buenas, es un contacto sumamente enriquecedor, además pienso yo de que para el desarrollo de una orquesta tener una gira es algo muy importante porque de alguna manera se fomenta el trabajo en equipo y se busca siempre una superación.

-Usted se reencontró con la orquesta después de 7 años (el viernes y sábado recién pasado fue la actuación). ¿Hay muchas diferencias entre la orquesta que usted recibe ahora y la que dejó entonces?

-Bueno, no puedo comparar porque hace siete años yo dirigí una obra

muy particular, “La misa en sí menor” de Bach, que utiliza sólo unos pocos músicos de la orquesta, o sea en realidad no puedo hacer la comparación porque es una obra con coro y solistas... Pero ahora yo he encontrado que en esta orquesta hay un material con posibilidades enormes... La orquesta ha tenido altos y bajos y, a veces, ha habido dificultades económicas como usted misma lo ha mencionado que no siempre han estado manteniendo las cosas como son, pero yo creo que está dentro del ánimo del rector -y así lo ha demostrado con hechos- que vamos para adelante, realizando este proyecto.

-¿Por qué usted siempre mezcla obras contemporáneas con clásicos?

-Porque yo encuentro que hay obras clásicas que todavía están vivas así que son contemporáneas, por ejemplo la “Quinta Sinfonía” de Beethoven es una sinfonía que está viva, es siempre creativa, fue compuesta en otra época, pero tiene una energía vital que la hace una música viva. Lo que quiero decir es que yo no creo tanto en esa diferencia entre la música de antes y la de ahora, creo que la música es la música y creo que uno se alimenta con los otros, dirigir música contemporánea a mí me hace comprender mejor los clásicos y dirigir los clásicos me hace comprender me-

por la música contemporánea.

-¿Cuál es su mayor meta como director?

-Servir a la música, nada más.

-Cuando usted asuma como director titular, ¿va a seguir viajando con la frecuencia que lo hace ahora o va a estar más tiempo en Chile?

-No. Voy a estar bastante más tiempo en Chile, pero voy a seguir viajando porque sigo con mi orquesta en Estados Unidos y compromisos en el extranjero. Voy a estar bastante tiempo acá, bastante más de lo que he estado en los últimos años...

-Aunque eso sea estresante.

-Bueno, sabe usted que al tiempo que la música pide mucha energía da mucha energía, nosotros estamos conscientes de eso, para dirigir una sinfonía hay que dar mucha energía, pero también se recibe mucho.

-¿Usted cree que el artista tiene un deber de contribuir con su país o esto de involucrarse en un proyecto como el suyo lo ve como una simple opción?

-Bueno, yo diría que hay distintas maneras de pensar en distintos artistas y yo no lo siento como una obligación. No lo tomo como un entusiasmo, yo creo que si me sintiera obligado quizás no lo haría, así que no lo siento como una obligación.

Juan Pablo Izquierdo

7 sus planes para la Sinfónica

Texto: Paola Pino

Foto: Maglio Pérez

Aunque Juan Pablo Izquierdo continúa viviendo en Pittsburg, Estados Unidos, progresivamente se acerca a Chile. Luego de desarrollar una exitosa carrera como director y académico en el extranjero, el año pasado decidió hacerse cargo de la dirección artística del Proyecto de Cultivo, Enseñanza y Extensión de las Artes en la Universidad de Chile, por petición del rector de esa casa de estudios.

Aunque la puesta en marcha está fijada para enero del 2000, él ya está de vuelta en los escenarios locales. Primero con la temporada de conciertos de la Filarmónica en el Teatro Municipal y luego con la Orquesta de Cámara de Chile.

Este viernes hará otro tanto al frente de la Sinfónica, de cuya batuta se hará cargo después de siete años con un programa que integra lo clásico con la música del siglo XX.

El concierto, que se repetirá el sábado, se inicia con las suites del ballet *Romeo y Julieta*, de Prokofiev, y la *Quinta Sinfonía* de Beethoven, además del estreno de la obra *Los heraldos negros*, del compositor nacional León Schidlowsky, que forma parte de la pentalogía *Amerindia*.

Schidlowsky fue uno de los compositores más importantes y más interpretados durante la década de los sesenta en el país. Radicado actualmente en Israel, es profesor de composición de la Academia de Música de la Universidad de Tel Aviv, y su obra figura con frecuencia en el repertorio de distintas orquestas de Europa.

Para Izquierdo, *Los heraldos negros* se ordena en aquella tendencia "que pretende llegar a lo más autóctono de América. Diría que trabaja mucho con las estructuras colorísticas de la orquesta".

Ideada en 1983 para narrador, orquesta de

cuerdas, piano y percusión, incluye el *Himno al sol*, una melodía popular de la América andina que fue recogida por el peruano César Vallejos, cuyo poema será recitado por José Soza.

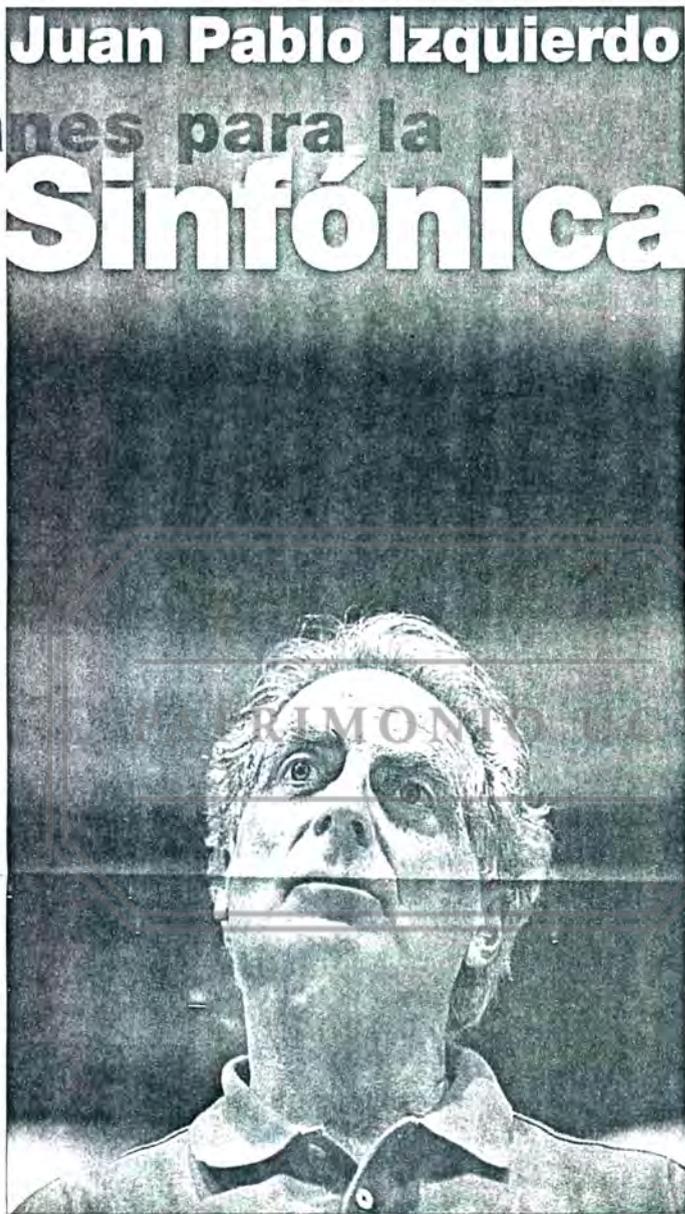
Izquierdo también estará al frente de la Sinfónica el viernes 13 y sábado 14. El programa del concierto N°10 contempla la *Sinfonía en Re menor* de Cesar Frank, *Noche en los jardines de España*, de Manuel de Falla, y *Bolero*, de Maurice Ravel.

► **LA SINFONICA RECORRE EL PAIS.** El gran proyecto de reestructuración de la Orquesta Sinfónica será lanzado a fin año, cuando se dé a conocer el programa de conciertos, directores y solistas invitados a la temporada. Los planes originales contemplan una gira que llevará a la agrupación por el territorio nacional, cumpliendo así con uno de los puntos más relevantes del proyecto de Izquierdo.

Los otros dos apuntan a lograr la excelencia del conjunto y a continuar con la tradición musical chilena, que según el músico ha sido interrumpida por períodos. "No sólo se trata de crear instancias nuevas, sino de continuar lo que ha permanecido vigente o ha sido postergado".

Lo primero ha sido completar la Orquesta. Con ese propósito se llamó a una audición en la que se han inscrito 140 postulantes de Chile y el extranjero para llenar alrededor de 36 vacantes.

Además de la estructura formal, el director pretende introducir una orientación temática marcada por lo que llama música de nuestro tiempo. "Debe estar especialmente representado el ámbito de las Américas, sin perjuicio de que la base de cualquier orquesta son las grandes sinfonías", advierte. "La idea es abrir un camino que ha sido abandonado en los últimos años, pero que antes existió. Continuar tradiciones que se interrumpieron y que hoy se presentan como una necesidad".



MAÑANA, EL SÁBADO Y LA PRÓXIMA SEMANA, EL DIRECTOR SE PONDRÁ AL FRENTE DE LA ORQUESTA SINFÓNICA CON DOS PROGRAMAS QUE LO ACERCAN A LA TITULARIDAD QUE ASUMIRÁ EL PRÓXIMO AÑO Y A LA DIRECCIÓN ARTÍSTICA DEL PROYECTO CEAC 2000.

JUAN PABLO IZQUIERDO inicia la próxima semana "reestructuración" de la Orquesta Sinfónica

La próxima semana, el director Juan Pablo Izquierdo llamará a concurso para llenar los cargos que faltan en la Orquesta Sinfónica. La iniciativa contribuiría a la estabilidad de la orquesta y daría el primer paso en la reestructuración de la Orquesta Sinfónica, que lo tendrá como director titular entre enero del próximo año y el 2005. El actual problema con estos cargos vacantes es que, según cuenta el destacado músico, "hasta ahora habían sido llenados con músicos ocasionales, o con el famoso contrato-boleta por el día o por la semana".

Su proyecto no sólo contempla la reorganización de la Orquesta Sinfónica, sino además de la Escuela de Danza y el Ballet Nacional. Izquierdo pretende darle un gran impulso a las creaciones contemporáneas, como un modo de retroalimentar la tradición musical con el presente, ya que no ve una gran distinción entre la gran música de nuestra época y la música del pasado. En cambio sí cree que "la existencia de una fortalece tremendamente a la otra, de tal forma que ambas se complementan".

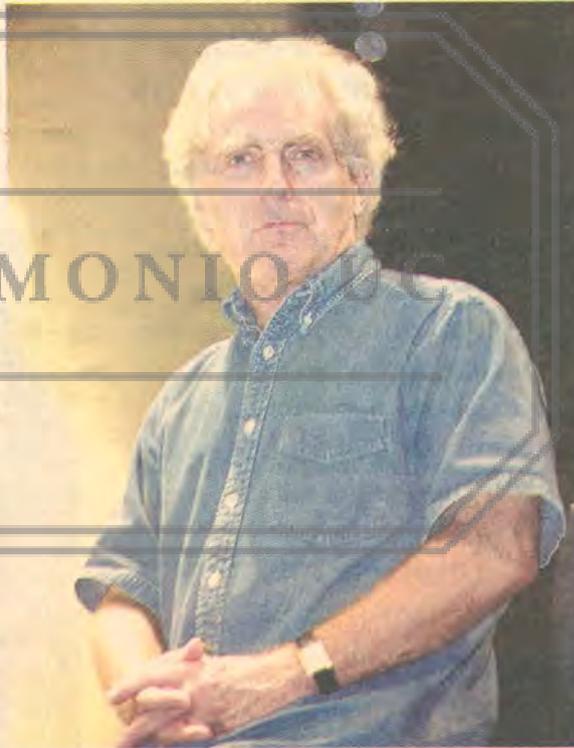
Otra de sus aspiraciones es trasladar la música sinfónica hacia las regiones. "Entre las condiciones que le pedí al rector Riveros para hacerme cargo de este proyecto fue que la orquesta viajara por todo Chile; y ya estamos muy avanzados en eso, porque existe un interés enorme en el público. Mi idea es que cada programa sea tocado en regiones de la misma forma que se hace en Santiago".

Juan Pablo Izquierdo es exigente con sus

● *El músico dirigirá este viernes y sábado a la agrupación de la cual será director entre enero del 2000 y el 2005. Sin embargo, él ya asumió extraoficialmente el desafío, y es así como la próxima semana llamará a concurso para llenar los cargos vacantes de este cuerpo estable.*

músicos y él lo sabe: "mi meta es sacarles el cien por ciento de lo que pueden dar, porque si eso se logra se produce una satisfacción en los mismos músicos que ven un progreso, una evolución en lo que hacen". Tal vez por ello el director prepara para este viernes 13 y sábado 14, a las 19.30 horas en el Teatro de la Universidad de Chile, la interpretación de tres obras clásicas que permitan "una especial demostración de virtuosismo de cada uno de los músicos de la orquesta".

Las obras escogidas son **Sinfonía en Re menor**, de Cesar Franck; "**Noche en los jardi-**



Isabel Rivera

nes de España", de Manuel de Falla; y **Bolero**, de Maurice Ravel.

Un repertorio que tiene una significación muy especial porque "son obras muy queridas por mí y que son capaces de mostrar la orquesta en toda su capacidad. La sinfonía de Cesar Franck, por ejemplo, es una obra muy compleja

en la que las cuerdas forman como una masa sonora que dificulta mucho alcanzar lo que se quiere: una sonoridad amplia como de órgano; y en el Bolero, los instrumentos de viento salen cada uno a hacer su demostración, lo que tiende a mostrar a la orquesta en toda su capacidad".

Para la interpretación de la segunda pieza del concierto —"Noche en los jardines de España"— Juan Pablo Izquierdo contará con el pianista uruguayo-norteamericano **Enrique Graf** quien actuará como solista en esta pieza.

"Es un gran pianista, con quien he tenido el gusto de actuar en varias ocasiones. Por ejemplo, tocamos el Segundo Concierto de Rachmaninoff y el Concierto de Geshu, ambos en Estados Unidos. Me avengo mucho con él, porque más que un buen pianista o un buen músico, es una persona de muy buen trato con el que es muy fácil entenderse".

Terminado el concurso, Juan Pablo Izquierdo volverá a Estados Unidos para reunirse con su orquesta, **Carnegie Mellon Philharmonic**, con la que iniciará la temporada de conciertos en el país del norte; y con la que ha editado una serie de discos compactos con obras recientemente estrenadas en las giras al Kennedy Center de Washington; Carnegie Hall de Nueva York; y el Symphony Hall de Boston. "Este disco fue grabado en Pittsburgh y ha sido un éxito enorme en Europa, en especial en Inglaterra, donde ya se han editado cerca de cuatro ediciones del compacto".

Presencia de Juan Pablo Izquierdo

Con dos programas a su cargo, el maestro chileno Juan Pablo Izquierdo cerrará la actual Temporada Internacional de la Sinfónica de Chile. Como se ha dicho, Izquierdo tomará a su cargo la dirección del más antiguo conjunto orquestal del país a contar del año 2000. Su prestigio y experiencia internacional se aplicarán al medio musical chileno en el cual se formó.

El primer programa de esta visita al país comprendió obras de Prokofiev, Schidlowsky y Beethoven, en ese orden. Del ballet "Romeo y Julieta", del autor de la ópera "La guerra y la paz", Izquierdo seleccionó siete números en una Suite sinfónica que combina acertadamente la riqueza so-

nora con la expresividad del suceso escénico. El trabajo de la Sinfónica, en amplio despliegue de su capacidad numérica y de respuesta a los variados requerimientos de la obra obtuvo la más calurosa respuesta del auditorio.

Hace años está ausente del país el compositor León Schidlowsky Gaete, nacido en Santiago en 1931 y que —como tantos otros valores musicales nacionales— trabaja activamente en países extranjeros. El autor de "La noche de cristal" ha estrenado una abundante producción y ha participado en Europa en importantes centros artísticos, festivales y universidades. Desde siempre, su vena creadora se ha dirigido hacia el lenguaje contemporáneo, adhiriendo especialmente a las corrientes de-

rivadas de las teorías de Arnold Schoenberg, que en Chile mantuvo inicialmente el Grupo Tonus. Es también elemento recurrente en su obra el tema de las tradiciones judías, de la historia de América y contemporánea. En su obra titulada "Amerindia", de la cual se estrenó el fragmento "Los Heraldos negros" (1983), con texto de César Vallejo, la dramaticidad del idioma sonoro del compositor se asocia al lenguaje del poeta peruano con intensidad expresiva, por medio del recitado. Cabe destacar la participación del actor José Soza, que aportó la voz en el marco instrumental, conciso y potente que dio Schidlowsky al poeta peruano. La reacción del auditorio fue entusiasta ante el estreno del compositor chileno, ac-

tualmente radicado en Israel.

Número final fue la siempre esperada Quinta Sinfonía de Ludwig van Beethoven. No por muy conocida menos atractiva y potente en su temática, que arrastra multitudes. Como obra maestra que es, acepta que sus interpretaciones varíen detalles, que el enlace de los grupos instrumentales destaque unos más que otros en su desarrollo, que cada director imponga sus particulares puntos de vista sin alterar la vigorosa expresión beethoveniana. En esta entrega, Juan Pablo Izquierdo encontró la colaboración atenta del conjunto orquestal, donde apenas hubo uno que otro desliz momentáneo y el público la recibió con el entusiasmo habitual.

Daniel Quiroga

Anticipando

El Futuro

Satisfecho se encuentra Juan Pablo Izquierdo. Aunque está en calidad de director invitado, los ensayos de esta semana junto a la Orquesta Sinfónica han sido una suerte de anticipo de lo que vivirá el próximo año, cuando asuma el cargo de director titular de la agrupación.

Izquierdo estará a cargo de los dos próximos conciertos de la Temporada Internacional. El primero se realizará hoy y mañana, a las 19:30 horas, en el Teatro de la U. de Chile (Providencia 043), en un programa que incluye fragmentos del ballet "Romeo y Julieta", de Prokofiev; el estreno de "Los Heraldos Negros", de León Schildlowsky, y la Quinta Sinfonía, de Beethoven.

Izquierdo participará además como jurado en las audiciones para aumentar los cupos de la orquesta, en lo que constituye una de sus primeras tareas como director artístico del Proyecto CEAC 2000 de la U. de Chile.

Este primer "contacto humano" con la Sinfónica —según sus palabras— le ha permitido reencontrarse con músicos con los que había trabajado desde que comenzó su carrera y conocer a las nuevas caras que se han incorporado a la Sinfónica.

"Ha sido muy valioso, porque este es un grupo humano, no es como encontrarse con un instrumento. Nos hemos entendido muy bien con mi sistema y la orquesta está sonando magnífica. Realmente aquí hay un material de trabajo extraordinario".

También ha podido comprobar que aún se siente en Chile una necesidad espiritual de la música: "Tiene un lugar de privilegio en nuestro pueblo. Por muchas razones no se ha cumplido con estas expectativas. Por ejemplo, en las regiones: allí hay iniciativas muy valiosas, pero este repertorio de gran orquesta llega ocasionalmente".

Para este reencuentro con la Sinfónica,

● Después de siete años, Juan Pablo Izquierdo se reencuentra con la Sinfónica, en un programa que sintetiza el proyecto que encabezará desde el próximo año en la U. de Chile: unir tradición con la difusión del repertorio contemporáneo.

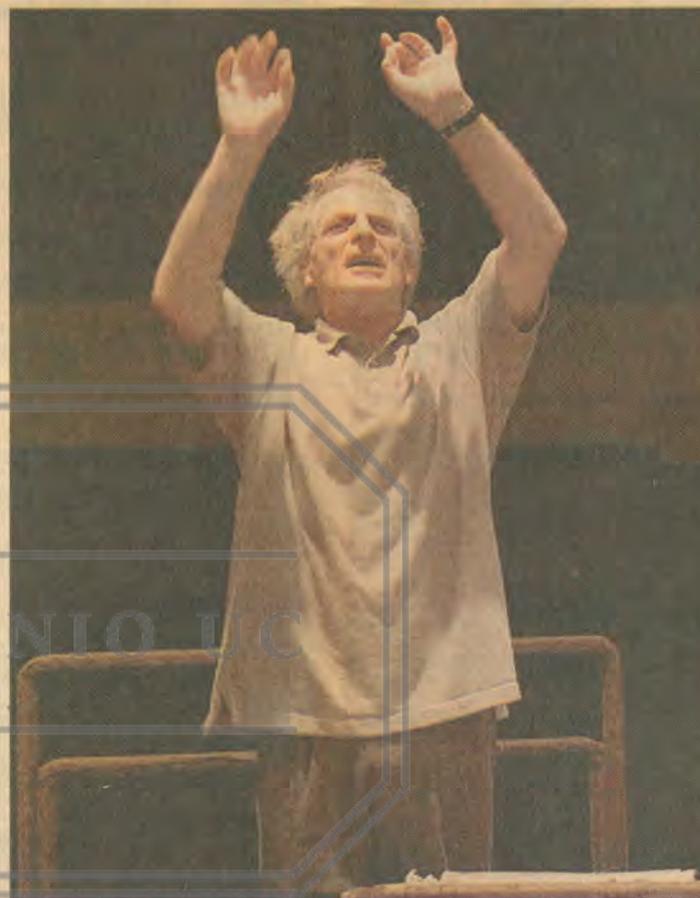
Izquierdo eligió un programa que puede interpretarse como un paradigma de su labor a partir del próximo año. Sin duda que la mayor novedad es el estreno de "Los Heraldos Negros", escrita en 1983 por el compositor chileno León Schildlowsky y basado en un poema de César Vallejo.

La obra forma parte de su pentalogía "Amerindia" y está escrita para orquesta de cuerdas, percusión, arpa y piano. También se incluye la participación de un narrador, rol que estará a cargo del actor José Soza.

—¿Cuál es la mirada de Schildlowsky sobre América?

"La música va expresando el contenido del poema de Vallejo. También se introduce una dualidad en la estructura de la música, por un lado el sonido más contemporáneo de la orquesta, con un aspecto colorístico bastante fuerte, y por otro, aparece el Himno al Sol, un tema popular quechua. Le pregunté a León «cómo es esto, que estén los dos mundos», entonces me contestó: «precisamente eso es América»".

—Es muy interesante la mezcla que ofrece este programa. Estrenar una obra de un



El director durante los ensayos del repertorio que ofrecerá hoy y mañana: fragmentos del ballet "Romeo y Julieta", de Prokofiev; el estreno de "Los Heraldos Negros", del chileno León Schildlowsky, y la célebre Quinta Sinfonía de Beethoven.

MAPHO MUÑOZ

compositor chileno contemporáneo junto a una pieza tan célebre como la Quinta Sinfonía.

"Es algo que hago corrientemente, porque creo que obras como la Quinta Sinfonía y, en general, las obras de Beethoven, están perfectamente vivas y contemporáneas. En ese sentido, se acerca mucho a esa definición de la tradición que da Stravinsky: la tradición tiene sentido siempre que alimente el presente".

—Se podría criticar, "¡de nuevo! la Quinta de Beethoven..."

"La Quinta no es nunca «de nuevo». La he dirigido muchas veces y cada vez que la repongo, la estudio desde cero y siempre me maravillo de su grandeza inagotable. Es como esos grandes monumentos de nuestra cultura occidental, como Shakespeare, Cervantes o Dante. Siguiendo la definición de lo clásico, es lo que trasciende y perdura".

Chileno de Vanguardia

Radicado en Israel desde fines de los 60, el compositor chileno León Schildlowsky se desempeñó como director del Instituto de Extensión Musical de la U. de Chile. Apasionado de Arnold Schoenberg, fue un músico de vanguardia muy admirado por sus pares mientras vivió en Chile.

"Los músicos de mi generación se lo conocen de memoria", asegura Juan Pablo Izquierdo, quien ha estrenado muchas de sus obras en distintos escenarios del mundo. Hace tres años dirigió en Berlín una pieza dedicada a José Miguel Carrera, con textos de Pablo Neruda.

O Afinando la Orquesta

● El concurso para llenar cerca de 40 plazas de la Orquesta Sinfónica comenzará este martes con 90 finalistas. Juan Pablo Izquierdo, quien asumirá como director titular de la agrupación en enero del 2000, forma parte del jurado.

Entre el martes y el mediodía del próximo sábado, 90 músicos se medirán en un reñido concurso que proveerá 36 nuevas plazas en la Orquesta Sinfónica.

La actividad incrementará la dotación del conjunto a 104 integrantes e incorporará a la planta de la agrupación (por medio de un contrato) a quienes aprueben. De esta forma, se erradicará la categoría de músicos "a honorario" o "con boleta", situación que hoy afecta al 50% de los integrantes de la Sinfónica.

Juan Pablo Izquierdo, nervio y motor de la iniciativa conocida como "CEAC 2000", se integrará al jurado calificador del concurso que también debe elegir a un segundo *concertino* entre Lorena y Marcelo González, Héctor Viveros y Denis Kolobov.

"Estamos en plena realización —dice Izquierdo— muchos puestos están vacantes y la agrupación se agrandará considerablemente (para funcionar en enero del 2000). Hay 36 plazas para cubrir y estamos muy contentos porque la recepción de los postulantes ha sido extraordinaria".

—¿La planta de la Orquesta no se verá afectada?

"No hay razón para ello. Esto significa que los músicos que han estado como «extras» (algunos por mucho tiempo) tienen ahora la posibilidad de ingresar a la Orquesta con seguridad laboral".

—¿Quiénes serán los jurados?

"El jurado lo nombró el prorector (encargado del CEAC) y está integrado por el *concertino*, Alberto Dourthé; la antigüedad máxima de la agrupación, el cellista Arnaldo Fuentes; el pianista de la Facultad de Artes, Cirilo Villa; el nuevo director del Coro Sinfónico, Guido Minoletti, y quien habla. Decidiremos por unanimidad y todos los votos tendrán el mismo valor".

—¿Habrá plazas en todos los instrumentos?

"Hay cargos en violines y violas. También en cello (necesitamos un segundo solista) y otro violín *concertino*. Muchos músicos «extra» de la Orquesta postularán. Habrá dos solistas por cada instrumento, porque la agrupación será más grande y, ocasionalmente, se dividirá en dos. Cada orquesta tendrá sus propios solistas. También hay cargos de *tutti* en casi todas las áreas".

—Cuando usted reestructuró la Filarmonía, hubo dificultades para llenar las plazas de bronce. Se tuvo que llamar a músicos extranjeros. ¿Ve similares problemas en el momento actual?

"La situación de la Sinfónica con respecto a lo que era la Filarmonía (antes de la renovación), es radicalmente distinta. Esta es una orquesta que está mucho más completa. En ese entonces —y especialmente en el área de los me-



"Algunos músicos que han estado como «extras» por mucho tiempo tendrán ahora la posibilidad de ingresar a la planta de la Sinfónica con seguridad laboral", dice el director.

JAI ME BASCUR

FILARMONÍA UC

tales—, no pudieron llenarse ciertas plazas. Como titular, tenía la obligación de conseguir a los músicos más idóneos... Chile es distinto ahora, hay una gran cantidad de intérpretes jóvenes, muy talentosos y preparados, mucho más que hace 15 años. En este caso, las postulaciones han sido abiertas y si no se puede llenar algún cargo, tendré que buscar donde sea a la persona".

—En todo caso, los extranjeros que vinieron a la Filarmonía crearon escuela...

"Es gente muy valiosa y el aporte que ellos han dado a la cultura nacional es enorme. Ocurrió en Chile en otra época en el terreno de las cuerdas, con músicos como Terc, Iniesta, Wang, Fischer, Simek, Muchtler y otros que fueron grandes maestros. Lo mismo sucedió en Argentina".

—¿Cuándo se integrarán a la Orquesta los nuevos músicos?

"Empiezo los ensayos el 3 de enero y haremos una gira por todo Chile con la nueva Orquesta".

—¿En qué premisas se basa el Proyecto CEAC 2000?

"Primero, en la excelencia, pues para cumplir con los grandes compositores y con el público, tenemos que dar lo mejor de nosotros".

"Luego, que este nuevo proyecto signifique la continuación de la gran época e influencia que tuvo la Sinfónica en el ámbito musical. Porque esta Orquesta fue abandonada por mucho tiempo".

"Después, que esto vaya para todo Chile. Cada programa que se haga en Santiago deberá cubrir todo el territorio nacional".

—Concretamente, ¿qué beneficios traerá para los músicos?

"Desde luego el beneficio de la estabilidad. Esta situación de músicos «extra» se termina (ocasionalmente podrá invitarse a alguien, como sucede en todas las orquestas). Después, el hecho de tener público en todo Chile es algo que estimula y da sentido a nuestro trabajo musical".

"Se necesita esa retroalimentación. En el último concierto —por ejemplo— tuvimos que salir seis veces al escenario".

—¿Y eso no tiene que ver con lo acertado del programa?

"Es verdad, pero ese programa estaba elaborado desde antes y una cosa no está separada de la otra. Por ejemplo, la programación que tengo para el primer año y que está casi lista (ya estoy pensando en el segundo y tercer año), tiene características ligera-

mente diferentes a lo que ha sido tradicional. Deberá tener vigencia para Santiago y para regiones: ser creativa para ambos grupos".

"Hay que ir preparando un público y en ningún caso tocar esas obras que venden más, porque el público tiene que estar constantemente estimulado por aquello que no conoce, pero con un punto de referencia en lo conocido".

"Las novedades no sólo se encuentran en la música nueva, sino también con los clásicos: no podríamos pensar en un mundo musical sin Mozart, Beethoven o Brahms. Tampoco tiene sentido especializarnos en los clásicos sin presentar la música de hoy, porque una cosa alimenta a la otra. El mundo no nace cada día: hay una tradición y, como decía Stravinsky, «esa tradición sólo tiene sentido si alimenta el presente»".

—¿Cómo marcha el plan para el nuevo teatro de la Sinfónica?

"Ya se tomó la decisión de construirlo, lo que no significa que estará listo para enero. Se están haciendo estudios en varios lugares propios de la Universidad. Pienso que en los próximos meses habrá claridad en ese sentido".

Victor M. Mandujano.